

Instituto de Investigaciones Gino Germani

VI Jornadas de Jóvenes Investigadores 10, 11 y 12 de noviembre de 2011

Nombres y Apellidos: Santiago Barassi, Javier Garat, Leandro Navarro, Andres Scharager, Joaquín Zajac

Afiliación institucional: Facultad de Ciencias Sociales, UBA

Correo electrónico: santiagobarassi@hotmail.com, sinpalabras@gmail.com, leandronavarro.ln@gmail.com, andres10@gmail.com, joaquinz@gmail.com

Eje problemático propuesto: Eje 5. Política. Ideología. Discurso

Título de la ponencia: « Aguantismos y universidad: Notas sobre la presencia de la cultura del aguante en la militancia estudiantil universitaria »

Introducción

Cantos, banderas y colores. Corridos, gritos e insultos. Discusiones, escaramuzas. Saltos permanentes y "pasión". "Agite" y "aguante". ¿Se trata de un recital de rock? ¿O de un partido de fútbol? ¿O podrá ser acaso la descripción de una asamblea? ¿O el pasillo de alguna Facultad de la UBA durante la semana de elecciones para Centro de Estudiantes? ¿Puede esbozarse una descripción de la cultura del activismo estudiantil universitario, en clave comparativa con otros universos culturales en los que los jóvenes participan? ¿Cuáles son las particularidades de este ámbito de disputa ideológica y política que se imbrican con formas que no son ni lo uno ni lo otro? ¿Qué dinámicas inconcientes están presentes en el accionar de las organizaciones y los militantes, y que responden a códigos éticos y estéticos comunes más allá de la ideología de cada agrupación?

La inquietud que guía este trabajo es anterior incluso la idea de realizarlo. Como estudiantes de la Universidad de Buenos Aires y en algunos casos, como militantes de agrupaciones con distintas ideologías, hemos observado con sorpresa ciertas prácticas de la militancia universitaria que invariablemente remiten a aspectos culturales del *aguante* (Garriga Zucal y Salerno, 2008). Esta presencia de símbolos y valores tan ajenos a los claustros universitarios, en teoría caracterizados por la racionalidad y las argumentaciones teóricas, como código compartido entre los militantes, nos resultó una particularidad –llamativa– digna de ser analizada y problematizada.

Nuestro objetivo general será dar cuenta el grado de imbricación entre la llamada cultura del aguante (Garriga Zucal y Salerno, 2008) tanto en su "aspecto ético" como en su estética, y las prácticas militantes de las diferentes organizaciones políticas estudiantiles de la Universidad de Buenos Aires. Nos interesa indagar en cada caso las formas en que las prácticas políticas se encuentran parcialmente determinadas(o no) por los códigos de esta "cultura del aguante", así como también el grado mayor o menor de apelación que las distintas organizaciones realizan a estos códigos como vía de reconocimiento y de interpelación a los jóvenes estudiantes.

A partir de estos datos y su posterior análisis, nos proponemos hacer un aporte al campo de conocimiento de la cultura popular, la militancia política juvenil y los estudios sobre movimiento estudiantil, como así también reflexionar sobre nuestra propia práctica política y su inserción en el marco de otras formas culturales más amplias.

Para finalizar, dado el carácter exploratorio de este estudio, no nos aventuraremos a dar grandes conclusiones sino que postularemos algunas hipótesis que puedan servir para profundizar este tema en futuros trabajos.

Marco conceptual

Retomando y reafirmando lo señalado al respecto del carácter inicial y exploratorio de este estudio, en el mismo sentido quisieramos indicar que para el marco conceptual, nos valdremos de los conceptos como *sensibilizadores*, como herramientas, que nos permitirán aproximarnos a la realidad compleja que estamos estudiando, y comenzar a echar luz sobre aspectos interesantes que de otro modo permanecerían ocultos o naturalizados: El objeto de estudio de esta investigación se encuentra en el punto intermedio entre una conceptualización propia, rudimentaria y provisoria de un mundo social particular y complejo (el de la política estudiantil universitaria en la UBA), y otro concepto, complejo y polisémico, *aguante*, constituido, ya utilizado en numerosas investigaciones en distintos ámbitos pero principalmente, en el mundo del Fútbol. Tomamos la definición de dos textos fundamentales en la historia de este concepto "Hinchadas" (Alabarces, Conde y Dodaro, 2005) y "Resistencias y Mediaciones" (Alabarces y Rodríguez, 2008). En particular del último material, seleccionamos un texto que de alguna manera, nos ayuda a resumir el estado del arte y a apropiarnos del concepto de manera productiva. El mismo se denomina "Estadios, hinchas y rockeros: variaciones sobre el aguante" y consiste en un trabajo en el cual los

autores(Garriga Zucal y Salerno), problematizan las diferencias que el concepto de *aguante* tiene para unos y otros actores, de dos universos sociales distintos: el futbol y el rock. En ambos mundos socioculturales el *aguante*, según los autores no tiene una definición taxativa es "un concepto dinamico cuyos significados varían en cada esfera social en la que es usado"(Garriga Zucal y Salerno, 2008:61). Sin embargo arriesgan algunas características generales cuando dicen que el *aguante* "Es una noción en la que se encuentran relacionados el cuerpo, la violencia y la masculinidad" y que en el campo futbolístico este puede ser pensado "como una ética, una estética y una retórica" (Garriga Zucal y Salerno, 2008:60-61). Por cuanto hace al mundo del futbol y del rock dicen en este sentido que en ambos existen vinculadas con el aguante "maneras en que se distinguen los verdaderos hinchas y los autenticos rockeros: la posesion del aguante es central en ambos casos" sin embargo diferencian "el ejercicio de la violencia física en cada ambito(...) las construcciones específicas que se realizan sobre la violencia y como son regulados y valorados los comportamientos corporales" (Garriga Zucal y Salerno, 2008:60). En este sentido el *aguante* puede ser pensado como un *capital simbólico* es decir como "cualquier propiedad (cualquier tipo de capital físico, económico, cultural, social) cuando es percibida por agentes sociales cuyas categorías de percepción son de tal naturaleza que les permiten conocerla (distinguir) y reconocerla, conferirle algún valor" (Bourdieu, 2002: 108)". Lo que se valora y se premia en ambos casos es la **autenticidad**, lo que varía entre un contexto sociocultural y otro es el qué, es valorado como signo de lo auténticamente rockero o hincha. Para el rock por ejemplo "En los recitales encontramos una disputa entre los iniciados y novatos, los iniciados son los verdaderos poseedores del aguante y lo demuestran bailando, haciendo pogo, entonando los canticos correctos en los momentos adecuados(...) Cuando asisten a un concierto no van solo a escuchar musica sino a participar y a evaluar el ritual del recital. "(Garriga Zucal y Salerno, 2008:67). Por lo tanto "Para los asistentes es tan importante el desempeño de los músicos como el del público: ambos deben demostrar su aguante. Es posible que el despliegue no sea simétrico y en ese caso el concierto no es bien valorado"(Garriga Zucal y Salerno, 2008:66)

En el caso del futbol, la posesión del aguante y la delimitación o consideración de autenticidad es diferente. En principio señalan los autores "Existen tres características que definen la pertenencia a la hinchada: "ir a todos lados", "alentar siempre" y "aguantar(...) Ir a todos lados es la expresión que nombra la fidelidad(...) con especial énfasis en los encuentros de visitante, sin tener en cuenta el desempeño deportivo del equipo, ni el lugar ni el momento en que se disputan los partidos(...) la fidelidad es proporcional a los kilómetros recorridos y a la cantidad de derrotas soportadas(...) alentar siempre" es una cualidad constituida por el

“fervor” y la “pasión”. Los integrantes de la hinchada afirman que los pibes no se desalientan frente a las condiciones desfavorables, que ellos son los únicos espectadores que saltan y cantan durante todo el partido(...)" (Garriga Zucal y Salerno, 2008:70). Sin embargo como bien señalan los autores "en el ambito del futbol encontramos dos conceptos de aguante. La diferencia radica en la importancia atribuida a “las peleas”, a “los combates”. Mientras algunos espectadores, los denominados hinchas militantes llaman aguante al fervor y a la fidelidad por el club, los “pibes” de la hinchada lo vinculan solo al enfrentamiento corporal" (Garriga Zucal y Salerno, 2008:72). Para estos ultimos "Estar ahi remite al aguante, a la bravura de este hincha que no teme al enfrentamiento(...) Mostrar que 'se la aguantan' es mostrarse diferentes, distinguirse segun los parametros validos para el grupo(...) Estos parámetros (...) que se definen en el coraje, la bravura y la valentia el coraje expresados en una lucha corporal"(Garriga Zucal y Salerno, 2008:73). En el caso del rock (y como veremos, también en el de la militancia universitaria) por el contrario "El ejercicio de la violencia fisica no tiene la misma importancia(...) los asistentes a ercicales de rock ponen en escena un aguante vinculado a la resistencia fisica(...) Las peleas suelen ser narradas (...) como situaciones extraordinarias; los que participan en las luchas ponen escena un aguante regulado de modo similar al que describimos para el futbol"(Garriga Sucal y Salerno, 2008:76).

En el trabajo que tomamos como base conceptual sensibilizadora, los autores remarcan las "diferencias y similitudes que posee la noción de aguante para cada uno de ellos; el mismo término refiere a relaciones sociales específicas para cada ámbito. Es posible que un mismo individuo se defina a si mismo como hincha y rockero. Sin embargo, no confundirá el significado de la palabra, no se equivocará de conducta ni pretenderá establecer vinculos sociales que no se ajusten a los de los rockeros o los hinchas en cada caso" (Garriga Zucal y Salerno, 2008:59-60). De la misma forma los militantes que estudiamos probablemente también sean hinchas de algún cuadro o fanaticos de alguna banda y sin embargo, no intentarán reproducir patrones de comportamiento ni vinculos sociales iguales en el mundo de la militancia universitaria. Nos interesa prolongar el trabajo anterior y verificar si el *aguante*, como patrón ético, estetico y retorico de relacionarse socialmente, se verifica en aspectos de la militancia universitaria, y de que manera, según que cuestiones propias de la dinamica especifica del campo, y si sucediera, en que casos se aproxima más al polo del *aguante* en alguno de los sentidos futbolisticos del término, y en que otros, al polo *rockero*.

En cuanto a la Universidad y en particular a la de Buenos Aires, por las limitaciones que este trabajo posee y que ya hemos señalado, no nos adentraremos en una conceptualización demasiado compleja de la misma,. Delimitaremos eso si nuestro terreno:

Nuestro universo de análisis como ya hemos mencionado, será el de los y las y militantes de agrupaciones políticas estudiantiles, es decir, compuestas por estudiantes de carreras universitarias de la UBA, que realizan actividades con fines políticos diversas en las Facultades de la UBA: compiten entre sí por el dominio de puestos institucionales¹, por la presidencia de los Centros de Estudiantes² y la Federación de Estudiantes Universitarios de Buenos Aires (FUBA) que los nuclea a todos ellos, realizan actividades culturales, informativas, asisten a marchas y manifestaciones, realizan campaña para candidatos a puestos políticos fuera de la Universidad etc., Baste decir que nos interesa pensarla en un sentido amplio como un *campo*. En este sentido, el aspecto que nos interesa señalar del campo es que como sugiere Pierre Bourdieu al respecto del mismo en un sentido amplio: "podemos comprar el campo a un juego(...) El campo no es el producto de un acto de creación deliberado, y sigue reglas, o mejor, regularidades que no son explícitas ni están codificadas(...) tenemos lo que está en juego, que en su mayor parte es el producto de la competencia entre los jugadores (...) tenemos una inversión en el juego, la *illusio*(...) los jugadores son admitidos en el juego, se oponen unos a otros(...) solo en la medida en que coinciden en su creencia en el juego(*doxa*) y en lo que se juega(...). Los jugadores acuerdan, por el mero hecho de jugar, y no por medio de un contrato, que el juego merece ser jugado, que vale la pena jugarlo, y esta cohesión es la base misma de su competencia (Bourdieu, 2005:135-136).

Es decir más allá de las diferencias entre las distintas agrupaciones, agentes e instituciones que integran este campo de la política universitaria, existe un juego, con sus propias reglas, premios y castigos, y es este sistema de reglas comunes, inconcientes, que los "jugadores" aceptan de manera tácita por participar del juego, el que nos interesa indagar e intentar vincular (parcialmente, claro está, puesto que no todos los aspectos del mismo están involucrados) con las formas estéticas y los aspectos éticos y valorativos del *aguanter* que antes analizábamos.

¹ Cada Facultad de la UBA posee un órgano de co-gobierno (Consejo Directivo), que entre otras funciones, elige al decano de cada Facultad, y en el cual tienen representación tres "claustrales": Ocho docentes (titulares concursados), cuatro graduados y cuatro estudiantes, elegidos por el voto de cada uno de los integrantes de esos claustrales (proceso en el cual las agrupaciones políticas de distinta tendencia suelen competir). En algunos casos, también se vota para la conformación de Juntas Departamentales o de Carrera. Por último, los consejeros directivos de todas las facultades eligen a su vez a los Consejeros Superiores de cada claustrale, quienes integran el Consejo Superior de la Universidad, y junto con los trece decanos y los Consejeros Directivos de todas las facultades, el órgano más importante de la Universidad que es la Asamblea Universitaria, quien se ocupa entre otras cosas de cualquier modificación de los estatutos de la Universidad y de elegir al Rector de la misma.

² Organización gremial, de voto no obligatorio que representa los intereses gremiales, políticos y académicos de los estudiantes. Su conformación y normas varían de una Facultad a otra, así como las organizaciones que se presentan a elecciones en ellos y la fuerza relativa de cada una de ellas expresada en resultados electorales.

Metodología

La estrategia metodológica utilizada será de carácter cualitativo, utilizando como principal herramienta la entrevista semiestructurada. Nuestra muestra es de carácter intencional e incluye a 8 militantes estudiantiles de entre 18 y 25 años, de ambos géneros, de cuatro organizaciones que a su vez creemos son representativas de las tendencias políticas más relevantes de la Universidad de Buenos Aires (UJS-Partido Obrero, Corriente Julio Antonio Mella, La Cámpora Universidad y Nuevo Espacio). Este criterio responde al nivel de representatividad que estas agrupaciones tienen y su relevancia en la disputa política de la UBA, así como su continuidad e intensidad de activismo. En cuanto a los casos que conforman la muestra, existen militantes con diferente peso y antigüedad al interior de las organizaciones (dirigentes, referentes, iniciados), pero todos ellos con una experiencia de militancia sostenida en el tiempo y antecedentes de participación en situaciones que consideramos claves: asambleas, escrutinios, marchas, congresos, etc. Las entrevistas fueron realizadas entre Marzo y Julio de 2011.

Analisis

Para clarificar el analisis realizaremos una división en base a lo que emerge de del proceso de interpretación de las entrevistas. Al igual que en otros contextos, el aguante como repertorio estetico, etico y retorico se despliega en un marco relacional: el de la política universitaria. De forma aproximada y "tipica" ideal, podríamos reconstruir dos categorías nativas que una de las entrevistadas utilizó para referirse a las dos caras desde las cuales podemos mirar este objeto social complejo, que es el aguante en el contexto de la política de la Universidad : Por un lado, la *mística*, que nos habla de la importancia que las formas culturales del aguante poseen como ritual, como “cemento” social y afectivo y también, como forma de interpelar a los “recien llegados” a la militancia universitaria. Por otro lado el "agite", en la que las formas culturales del aguante destacan por su importancia identitaria “frente al otro” y en la disputa permanente e incierta por alterar o mantener la “relación de fuerzas”. Quizás la cita que resuma casi a la perfección esta división conceptual que realizamos nosotros sea de la entrevistada N°4:

E4 - Ese momento es para nosotros. Porque para nosotros es como salir a bailar, es como para otro pibe de 21 años la fiesta es ir a bailar, para nosotros es juntarnos con los compañeros a cantar(...) Y también ahí hay algo de quien la tiene mas larga con las otras agrupaciones, vamos a ser sinceros. Igual, nosotros siempre tenemos mucho más aguante que todos los otros que son unos amargos(...)".

En la UBA está el agite: identidad juvenil, cultura popular y aguantismos en la universidad

Como ya señalamos entendemos este marco como un “campo” en el sentido de Pierre Bourdieu, es decir, los agentes (tanto individuos como a un nivel de mayor agregación, las agrupaciones) luchan entre sí por posiciones institucionales y materiales de poder, se enfrentan por imponer visiones políticas del mundo, disputan además bienes simbólicos, etc. Si el aguante y sus formas culturales cumple para los militantes un rol muy importante de manera endógena, no menos crucial es su funcionalidad “exógena”. El *agite* es la mirada sobre el aguante, desde el lado del antagonismo, la contraposición y la disputa con otros y se pone en juego especialmente en los contextos de interacción en los que las agrupaciones se encuentran para enfrentarse: En los pasillos de la facultad en época de elecciones, en asambleas, escrutinios, Congresos de la Federación Universitaria de Buenos Aires(FUBA), marchas y manifestaciones.

En dichos eventos, los militantes llevan a cabo una *performance* similar a la que podemos encontrar en un recital de rock o un partido de fútbol: "bombos" y redoblantes, banderas ondeadas con vehemencia, en algunos casos bengalas, también remeras con los "colores" de la agrupación en cuestión, y sobre todo canticos que simulan y en muchos casos, copian directamente los entonados en la cancha, pero con referencias políticas, todo esto junto a una intensa y continua puesta en movimiento de los cuerpos: saltos, empujones, "pogo", etc.

Por lo general hay también algunos, casi siempre varones, que dirigen la puesta, organizan las canciones y la intensidad de los movimientos, y arengan a sus compañeros a seguir cantando y saltando a hacerlo con más fuerza, o a volver a hacerlo si es que se encuentran descansando. Algunos canticos, no solo incluyen referencias a los aspectos más "utópicos" de la propia ideología o a referentes consagrados de dichas corrientes, sino que también se escuchan muy frecuentemente algunos contra las otras agrupaciones, desarrollándose una dinámica particular que incluye el canto por turnos y una competencia por ver quien canta más fuerte y se mueve con mayor intensidad.

Lo que aparece en el discurso de los entrevistados al respecto de estas prácticas es una cierta concepción sobre estas que articula entre sí dos contraposiciones: la pasionalidad vis a vis la “racionalidad” (más vinculada con los espacios institucionales y formales) y lo festivo / alegre como contrapuesto a la monotonía, la “amargura” y la solemnidad.

E1: [Sobre que diferencias encuentra entre la política juvenil y la adulta] (...) No es tan racional, me parece que es más sentimental en la juventud. Es mucho más pasional(...) Pero me parece que hay un poco de eso. Me parece que uno cuando es un poco más grande eh... Se aplaca un poco esa pasión y entra en un estado mucho más racional, de pensar las cosas

E4: [Ante la pregunta sobre que "función" cumple para ella el ritual aguantístico en la militancia universitaria] Que función cumple: absolutamente ninguna, simplemente nos juntamos a cantar, porque nos gusta, porque la semana que viene son las elecciones. Antes se hacía todo en la misma aula, esta última vez no, pero no importa, no tiene una razón de ser. A ver, si vos lo pensas desde el lado de la lógica, no lo vas a poder entender nunca, “¿para que te juntas a cantarle a otro, a hacerle canciones”, no tiene mucha lógica, no se puede entender desde la lógica, se siente.

E7: Bueno, los cánticos son como la parte pasional de la militancia. Podés anotar eso (risas).

En algunos casos, estas contraposiciones son interpretadas en el sentido de una política propia de la “juventud” (o una manera que los jóvenes consideran más “juvenil” de hacer política) contra una política propia del mundo adulto, más “templada” y seria. Como es el caso del primer entrevistado de “La Mella”. o vincula a la juventud y a una forma propiamente juvenil de hacer política.. Para el caso del entrevistado N°6 de Nuevo Espacio por ejemplo, el imaginario que de alguna manera traduce esta forma “otra” de hacer política sería la del del PRO de Mauricio Macri.

E1: hay un sentido de manifestación mucho más festivo, alegre y demás de la juventud, (...) me parece que hay una manera de hacer política de la juventud, de manifestarse y demás que pasa mucho más por el lado de... De lo festivo, de resignificar (por lo menos nosotros) la mística, la unidad, de la felicidad, de la alegría, y que no sea todo tan monótono, tan triste o lúgubre.

E3: Basicamente la experiencia que hace que la militancia más adulta este de vuelta de varias cosas, de todo, de lo que es la política, y la juventud estas con los ideales a flor de piel, con la pasión, de querer ir por todo, que eso condiciona la forma de actuar

[Sobre la relación entre fútbol y política, o como elementos del primero están presentes en la segunda]

E6: La mística, la tradición, los rituales son fundamentales, tanto en el fútbol como en la política. El canto, las banderas, el aguante.

P: ¿Y porque consideras esto importante?

E6: Y por el apoyo de la gente, la manifestación. Hacer un congreso donde haya mucha gente, hacer una manifestación por algún acto que hagamos vos, y llevar banderas, bombos, remeras. Es el folclore también de lo que es la política, sin todo eso sería muy PRO, muy aburrido.

Para el caso de los dos entrevistados de "La Mella" por ejemplo, este aspecto está sumamente racionalizado, e incorporado no solo a una concepción de la juventud sino también a su propia ideología política, señalado como un aspecto de contraposición para con otros que por no compartir estas formas de expresión no serían tan representativos de esta nueva forma de hacer política, alegre y joven como por ejemplo el trotskismo. También es el caso de la entrevistada N°3, que vincula esta militancia alegre con el peronismo

P: ¿Qué pensás que les estas transmitiendo cuando los ves y sentís ganas de cantar mas fuerte? ¿Qué pensás que les estas diciendo?[a los trotskistas, en el contexto de una asamblea]

E1: A: Que hay un espacio, que milita con alegría, desde muchos lados(...)

P: ¿Qué dirías que es el opuesto a tener aguante?

E2: Ser ortiva, un pecho frío (*risas*).

P: ¿Quiénes son los más pecho fríos?

E2: Los troskos (*risas*).

P: ¿Por qué?

E2: Tienen una forma de militar desde el enojo, desde la frustración, desde pensar la militancia como un sacrificio, más que como algo que realmente querés hacer y te llena. Para mí tiene que ver esto de militar sin alegría con que no pueden ver los pequeños logros(...)

E3:[Relatando dos noches, la penultima noche y la última, de una jornada de elecciones en la Facultad de Ciencias Sociales] Y ese jueves, me acuerdo que habíamos llevado un disfraz de pingüino, porque nos habían bardeado con eso de pingüino, entonces un amigo llevó el disfraz y se disfrazó, y nos puteaban a cristina y le contestábamos con una canción de cristina, y se quedaban callados, se quedaban callados(...)[y el viernes, durante el escrutinio] estuvimos hasta las 6 de la mañana cantando y bailando(...) era todo un gran bardo peronista, y era eso también, alegría; bueno nosotros militamos por eso, con alegría"

La misma entrevistada pasa de lo peronista, alegre y festivo a **lo popular**, salto que también realizan los entrevistados del PO, La Mella e incluso de "Nuevo Espacio", caracterizados por los demás como alejados de este tipo de practicas (o no, para el caso de las agrupaciones amargas, pero también caracterizadas por lo demás y por eso mismo como "gorilas").

E3: Y empezamos así, encima se corrieron y se cagaban de risa, y empezamos cantar la marcha y a cantar, y se quedaron callados y nos abrieron un pasillo y salimos cantando la marcha por MT por el lado de Azcuénaga. Y había unos cartoneros que se pusieron a cantar la marcha y un tipo del colectivo nos hace la V, eso es nuestro, es pueblo, esa cosa de terminar cantando la marcha con los cartoneros y los otros matándose adentro de la facultad.

E1: : Sí... Sí... Nosotros lo ejercemos... O sea, Lo practicamos. Cantar, hacer canciones, hacer un cancionero, nosotros tenemos hacemos un cancionero, o sea cantamos, componemos temas, en contra de otra agrupación o defendiendo nuestras ideas, o reivindicado nuestras ideas, forma parte de la mística y me parece que... de lo popular. Esa idea del bombo, el redoblante, las banderas. No sé, eso surgió del fútbol, y bueno se trasladó a la política,
(...)

E6: Sin eso, [el "agite"] para mí sinceramente no hay política, sin una bandera, sin un bombo, le falta vida, color, le falta mística que se lo da todo esto. Sin eso le falta lo popular.

P: ¿Esto es propio de la militancia de izquierda?

E7: No, lo hace todo el mundo. Andá a una marcha, un acto de la CGT y también tienen bombos y cantan.

En el caso del Entrevistado N°1 de La Mella, la contraposición con la militancia trotskista caracterizada como "amarga" (también realizada por la Entrevistada N°2) estaría expresando la falta de vínculo con lo popular de estas agrupaciones. Critica especialmente desde este punto de vista, una práctica que en la cancha sería tachado de sacrilegio: "alentar" con "parlantes"(en este caso, megáfonos).

P: Hasta ahora hablamos de instancias más hacia adentro ¿Qué pasa en las instancias en las que están enfrentadas dos agrupaciones? Tipo escrutinios, congresos de la FUBA, ¿Que pasa con esas instancias por ejemplo cuando hay dos agrupaciones que se cantan una a la otra? Por ejemplo cuando una canción habla de que la otra es pecho frío, o no tiene aguante, ¿Qué significado tiene acá eso? ¿Creés que expresa algo de la política eso?

E1: Y bueno... Puede ser, a mí me parece que hay agrupaciones que son gorilas... Que son gorilas, son pecho frío, les falta mística. Cantar con un megafono no es popular digamos. No sé yo vengo influenciado por la cancha por todo lo que es eso y no se alienta con parlantes en la cancha .Y en un escrutinio tampoco con un megáfono, te hacés escuchar con la voz(...)

En el caso de este entrevistado el cuerpo (la voz, la capacidad de gritar y saltar más, se convierte en vehículo de legitimidad de *autenticidad* en el, sentido aguantístico rockero de la resistencia física(Garriga Zucal y Salerno, 2008). La popularidad, la *mística*

y el *aguante* se ponen en juego a través del cuerpo, que se convierte en vehículo de expresión de la autenticidad política.

P: Pensás que en esto de participar con las banderas, los bombos, se pone en juego algo? ¿Se demuestra algo como agrupación frente a las otras organizaciones? Por ejemplo la guerra de cantitos.

E6: Se demuestra para mí, quienes se la bancan, los que llevan la camiseta puesta, está bien hay gente que le gusta menos, pero ahí te sale todo, es lo lindo.

En esta puesta en escena se prueba quienes militan con "sentimiento"(de origen corporal) en contraposición a quienes solo practican una retórica. Esto lo vemos ilustrado claramente por ejemplo en la entrevistada N°3, quien según dice, lleva hasta el límite su propia resistencia física, sin importarle siquiera la desventaja numérica para enfrentar a la "hinchada" rival, compensando la falta numérica de cuerpos con la intensidad:

E3: (...) y quedábamos el resto abajo haciendo el aguante ahí, y de golpe empezamos a cantar, estaban los del PO ahí callados y dijimos "vamos a romperle las pelotas", y ellos empezaron también a cantar, a respondernos, encima ellos eran 60 y nosotros 10, pero cada vez que empezaban a cantar nosotros también empezábamos y ellos se callaban. Y había algo así de peronista, que yo te como la cancha aunque seamos 5 y empezamos a cantarles; he terminado con cayos por golpear sillas contra el piso, los armarios.

Esta puesta en cuerpo de una cierta "intensidad" de la convicción y la autenticidad, nos conduce a otra funcionalidad, sumamente política, que el "aguante" cumple en este contexto: la **demostración de fuerzas**. El cuerpo, y en general el despliegue festivo del "agite", servirían también como modo de demostrarse y demostrar a los demás, cantando, saltando y agitando, sus reservas de "energía", moral(en un sentido militar del término) y autoconfianza políticas, que en un contexto de competencia y rivalidad, dan cuenta de su capacidad de hacer política frente a la adversidad y de "aguantar" a su agrupación aún en el caso de una derrota coyuntural. Tal y como sucede en el mundo del fútbol "alentar siempre", solo que en este caso, relacionada con aspectos específicos de la dinámica del propio campo:

E1: [sobre el agite en las asambleas, después de una derrota] Yo no lo hago diciendo Uuuu cantemos cantemos cantemos que mirá que nos están mirando. Ahora me doy cuenta que nos están mirando y canto más fuerte porque me cago de risa, no podés ser tan bobo de tener cara de culo.

E2: Porque... (*piensa*). Es una cuestión de fuerza también. Lo que se demuestra a través de las canciones, del agite, de la gente, de la convocatoria, de la mística en general. Podés llevar globos, bengalas, es eso, que

tenés una fuerza y una motivación. Sobre todo la alegría, sos feliz militando(...) El agite es pararse, hace ruido, mucho. Es marcar la cancha.

P: ¿Por qué creés que después del escrutinio los de El Bloque [frente trotskista en la Facultad de Filosofía y Letras] se quedaron a cantar, después de haber perdido?

E2: Porque significa el aguante a tu organización.

P: ¿A qué te referís con aguante?

E2: A que a pesar de haber perdido un Centro hay que seguir militando.

E3: A ver, si yo canto más que el PO es porque el PO no me va a ganar nada(...)

E4: Ahí hay algo de... quien la tiene mas larga con las otras agrupaciones, vamos a ser sinceros. Igual, nosotros siempre tenemos mucho más aguante que todos los otros que son unos amargos... Imaginate que está la franja, esta el partido socialista que son unos amargos. Nosotros tenemos siempre mucho mas aguante.

[Responde porqué se quedaron cantando después de perder las elecciones del año 2010]

E7: En esa ocasión había que bancársela hasta que se vayan los otros. Había que aguarles el festejo.

P: ¿Qué significa "bancársela"?

E7: Y, es una cuestión de moral. O sea, acabás de perder, no te largás a llorar. Te quedás y demostrás que vos vas a seguir estando en la facultad. Hasta que el otro no haya podido festejar durante dos horas, y decís, ahí sí.

Esta demostración de fuerza, de autenticidad o de intensidad puede llegar para el caso de algunos entrevistados hasta el extremo poco simpático y algo tabú de la militancia, el *aguante* y la autenticidad en un sentido más proximo a la definición de aguante futbolístico que se vincula con los combates y las peleas (Garriga Zucal y Salerno, 2008). En el discurso del primer entrevistado, de La Mella, que analiza la relación entre aguante, autenticidad, "popularidad" y la puesta del cuerpo ante una situación violenta concreta y bastante frecuente en otros contextos como el futbol y el rock, y también en este en particular para las agrupaciones de izquierda: los enfrentamientos con la policía. Es interesante de nuevo la relación que el entrevistado establece entre pasión, corporalidad y autenticidad, en contraposición al "charlatán", cuya convicción proviene del discurso y por lo tanto sería menos autentica. No hay que confundirnos sin embargo ante el "cagón" del final, que nos remite directamente al mundo de las "hinchadas" y sus enfrentamientos. En el contexto del futbol, cagón hace referencia pura y exclusivamente a la violencia, a los combates y una definición particular de la masculinidad y el honor masculino(Garriga Zucal y Salerno, 2008),

mientras que en este contexto, lo que se deja ver a contraluz, es una crítica a la incoherencia política, a una predica radicalizada que no se condice con una "puesta en cuerpo" de la misma:

P: Vos antes contabas la situación de los enfrentamientos con la policía (...) ¿En esas situaciones vos crees que las agrupaciones prueban algo en esas situaciones límite? ¿Si se la bancan o no en esa situación? Agrupaciones o militante...

E1: Y viste también ahí hay un poquito de correlato con lo que se dice... O debería haberlo. Más de uno habla mucho más de lo que hace. Yo particularmente creo que capaz que en esos momentos límite se ve quien realmente actúa por pasión y también por convicción y otros que... La verdad que son más charlatanes.

P: ¿Y el que no avanza ahí está comprobando que...?

E1: Y el que no avanza capaz que ahí no hay tanta teoría política, sacaste chapa de cagón. De incoherente.

En cuanto a las situaciones de violencia inter-agrupaciones, general, la mayoría de los entrevistados coincide que, al igual que en el mundo del rock, estas situaciones son poco frecuentes y hasta coinciden en un discurso de condena hacia estas prácticas, sobre todo si se trata de corrientes políticamente cercanas. Los hechos, según nos relatan y según constata nuestra propia experiencia, se producen sin embargo, sobre todo en época de elecciones. Una de las pocas entrevistas donde se esboza algún tipo de racionalización en clave ética aguantística futbolera es la N°5 de Nuevo Espacio, cuyo discurso oscila entre la explicación justificativa a través de la moral eminentemente masculina del aguante, y la crítica a estos hechos, como producto del "fanatismo" político irracional, similar al discurso de condena que los medios emiten en contra de las hinchadas ante un enfrentamiento:

[Sobre la violencia en el fútbol, y en la universidad]

E5: Sí, por ahí del fanatismo. No se si es bueno o malo. Pero, digamos, son cosas culturales, ¿no? Digamos, uno lo siente como suyo y lo defiende inclusive hasta su propia integridad física(...) [Ante la consulta de porqué pensaba él que se producían enfrentamientos durante la época de elecciones] Como que se quiere demostrar respeto. Respeto, digamos, de cómo vos decís el aguante, tener más hu..., más aguante, algunos lo llaman más huevo. Yo creo que más que nada respeto.

Por último, esta revisión de la violencia en este contexto, no puede obviar aunque no sea una mínima mención a la relación entre estos hechos y las construcciones de género de las que dan cuenta los entrevistados y entrevistadas. Al igual que en el mundo del rock, las

mujeres militantes participan activamente del "agite". Sin embargo, no dejan de advertir en algunos casos que se trata de una práctica eminentemente masculina,

E2: [sobre las mujeres y el "agite", las canciones, etc.] Me parece que tiene mucho de una dinámica machista que es la dinámica de la cancha. En general, en las agrupaciones, las personas que hacen las canciones más de agite son varones(...)

En cuanto a la relación entre violencia, aguante y género, las mujeres entrevistadas reproducen en su mayor parte los parámetros del mundo del fútbol: ante una situación violenta, se retiran, para dejar a sus compañeros hombres ejercer el monopolio del ejercicio de la violencia. En algunos casos, esta cuestión esta problematizada, como es el caso de la entrevistada N°2, que vincula la cuestión a una problemática de genero mas ampliamente difundida. En otros, es visto como algo casi natural, consecuencia lógica de la corporalidad femenina más debil y vulnerable como es especialmente notable en el caso de la entrevistada N°7

E2: En las marchas pasa en la cuestión de los cordones de seguridad. En general están formados por varones. En las asambleas, en general, los referentes de las organizaciones tradicionales de izquierda son hombres. Hay pocas referentes mujeres. Muchas veces las pibas no hablan en las asambleas. [...] Yo creo que por ser mujer, muchas veces sos menos escuchada que un hombre que dice lo mismo que estás diciendo vos

E3: (...) por ejemplo, estábamos con estos compañeros, que ya nos estábamos yendo y uno me dice "agarrá la bandera, atátela en la espalda", entonces me até la bandera de La Campora en la espalda, quedaban unos compañeros del Evita, y dicen "vamos a salir cantando La Marcha", "no, nos van a matar" les digo, eran 60 entre la mella y el PO, éramos 5 nosotros. "Pero boludo, nos van a cagar a palos", "no no -yo era la única mujer- si nos cagan a palos, vos corre, no pasa nada"

P: ¿Cómo te sentiste corriendo de la policía, o corriendo a la policía, tirándole piedras?

E7: Yo no soy de tirar piedras, igual(...) Para algo tenemos caballeros, por favor (risas).

P:¿Vos pensás que hay una división de roles en este sentido? (...)

E7: Sí y no. Sí, evidentemente, en general son los compañeros los que más capacidad tienen de organizar el cordón de seguridad. En general, la mayoría de las veces yo prefiero estar atrás y correr (risas). Imaginate, alguien de mi tamaño en comparación con otro compañero... Él va a cumplir mil veces mejor la tarea (risas).

La mística: Ritual, sentido de pertenencia y aguante universitario

Si calificamos al "agite" como una mirada al aguante desde la confrontación, la alteridad y el enfrentamiento del grupo con otros en un campo, la *mística* de la cual nos ocuparemos en este apartado es la mirada desde el punto de vista interno al mismo grupo, su conformación y su reproducción internas. La funcionalidad aquí es *endógena*. El problema filosófico y sociológico que involucra este punto es que relación de causalidad existe entre la idea, la creencia y la práctica. Para resolverlo, recurrimos a Žižek, quien retomando a Althusser y a Pascal, invierte el orden en que tradicionalmente es resuelto este problema, es decir: el individuo cree(en su fuero interno) las ideas(exteriores) y las plasma en una determinada práctica. Dicho autor, invierte este orden, y afirma que "La creencia lejos ser un estado 'intimo' puramente mental, se materializa siempre en nuestra actividad social efectiva" (Žižek, 2010: 64-65)

En este sentido, Žižek sostiene que las razones que justifican una creencia, paradójicamente "se revelan únicamente a aquellos que ya creen- encontramos razones que confirman nuestra creencia porque ya creemos; no es que creamos porque hayamos encontrado suficientes buenas razones para creer(Žižek, 2010:66). En este sentido, la creencia no provendría de una argumentación racional, sino del ritual ideológico, y al actuar y repetir este ritual, la creencia termina "viniendo sola" (Žižek, 2010). Algo en este sentido ocurre en el contexto de la militancia universitaria, en el cual, las formas culturales del aguante, actúan como un "ritual ideológico" que mediante una apelación afectiva particular, aspira a integrar a los distintos individuos de un grupo y hacer que estos se sientan como partes del mismo colectivo. Veamos diferentes fragmentos que dan cuenta de esta funcionalidad endógena del aguante en la política universitaria:

E2: Y hay una cosa que es importante en las asambleas y es que nos gusta cantar. Me gusta muchísimo cantar en las marchas. Y además es una cuestión que te hace sentir parte de algo, estar cantando todos juntos.

E3: En la militancia se ve mucho lo colectivo, y cuando es el momento de cantar, de marcha, de enfrentamiento gana mucho lo colectivo, y cuando estas saltando y cantando sos parte de un todo, sos uno.

E4: Son cosas distintas... no es lo mismo las banderas, el afiche, el aguante, cuando estas con los compañeros, cuando saltas, al final de un escrutinio, de alguna marcha, que además que ahí es mas lindo porque ves tu organización entera, todos los espacios de tu organización que la conforman, es la parte mas linda, sentir que uno es parte de un colectivo enorme que integra un montón de partes. Pero bueno, el agite es ya otra cosa, "hay que afichar la facultad, bueno, hay que afichar la facultad". Nosotros lo hacemos como

algo, te diría que casi, casi... religioso. Nosotros sabemos que para que los pibes vean lo que estamos haciendo tenemos que pegar las actividades en nuestras carteleras.

E5: Claro, que pasa por otro lado. Que le agrega ese toque de sentimiento de querer a su agrupación, de agarrar músicas, cánticos que imita a las bandas de, digamos, la futbolera

E7: Claro, totalmente. Yo cuando canto la Internacional me emociono. Y vos cantás lo mismo que estaban cantando hace 110, 120 años los trabajadores que se juntaron para hacer el primer 1° de mayo. ¿No? Y eso es efectivamente así.

Algunos entrevistados destacan también algo que nosotros presuponíamos como hipótesis: la importancia que tiene esta forma de interpelación para los recién llegados más que los argumentos racionales, que como ya vimos, suelen llegar después que la creencia:

E1: El tipo de manifestación, el tipo de reivindicación, la alegría y demás ayuda mucho al colectivo, particularmente, de manera endógena hacia adentro de la agrupación y también a los que se acercan por primera vez y demás para que vean que se puede luchar con alegría

E2: A través de las canciones podés interpelar de otra manera. Por eso implementás los cantos en la militancia. Interpelás de otra manera que no sea hablando. Involucra a todos, cualquiera se puede sumar a cantar si la canción interpela.

P:¿Que pensás de aquellos por ejemplo que no se suman a esto? ¿Que están como mas apagados?

E6: Que son amargos (risas), sin ninguna duda. Hace falta todo eso, las banderas, los cantitos, son cosas que a los jóvenes los motiva mucho. Ponele si vos me decís, que vas a un acto y no hay una bandera, no hay un bombo, no es un acto para mí, es una reunión. La diferencia más clara es que hoy vos sin un bombo, una bandera hoy, ese folclore no existe.

CONSIDERACIONES FINALES

Esta investigación surge a partir de un ejercicio de autoreflexión, acerca de ciertas prácticas sumamente interesantes desde un punto de vista sociológico pero por completo naturalizadas en nuestro medio cotidiano que es la Universidad de Ciencias Sociales de la UBA. Esta familiaridad y cercanía representó para nosotros un desafío a la hora de encarar la investigación en tanto demandaba una distancia del objeto con el fin de desnaturalizarlo y repensarlo desde nuevas perspectivas. Sin embargo, nuestro conocimiento y experiencias previas resultaron una usina de información que permitió, no solo un fácil acceso al campo y la obtención de datos, sino un precipitado a partir del cual establecer ciertas relaciones y vínculos entre la militancia universitaria y la cultura del aguante.

Por otro lado, por la experiencia limitada que teníamos en el campo, fue necesario plantear este trabajo en etapas, y definir en este primer artículo, un objetivo de tipo exploratorio. En función de todo esto, este primer acercamiento al campo tuvo por fin definir y construir ciertos conceptos y categorías que posibilitaran abordar de una manera más ordenada y sistemática la imbricación entre militancia universitaria y la dinámica sociocultural del aguante, a la vez que dejó abiertos interrogantes y desafíos para futuros trabajos.

Uno de los ejes principales a ser profundizado en futuras investigaciones es el análisis del fenómeno en una perspectiva histórica. Entendemos que para comprender el mismo en mayor profundidad, es necesario aventurarse en un análisis diacrónico que permita dar cuenta de las transformaciones que han tenido lugar en las prácticas y símbolos de la política universitaria, para así rastrear como y cuando ciertos aspectos del aguante comienzan a vincularse con ella. Sin embargo, este abordaje en clave histórica no deberá tener por fin engrosar la bibliografía sobre historia del movimiento estudiantil, sino intentar hacer una *genealogía* del fenómeno, es decir, dar cuenta de las condiciones políticas, económicas y simbólicas que posibilitaron la emergencia de esta mixtura cultural aguante en los pasillos, asambleas y marchas universitarias.

Una hipótesis que sería interesante poner a prueba sería si existe alguna relación entre el contexto histórico en el que la cultura del aguante hace su aparición y deviene en código compartido entre militantes universitarios, y la crisis de legitimidad que los partidos y formas tradicionales de la política sufrieron en el año 2001. Esta hipótesis de trabajo que proponemos, plantea que en un contexto de deslegitimación de las diferentes tradiciones políticas y corpus de ideas, los valores y símbolos del Rock y el Fútbol –altamente legitimados entre los jóvenes- comenzaron a penetrar y redefinir la militancia universitaria en tanto proveían de nueva legitimidad a las organizaciones universitarias, cuyos símbolos de antaño ya no movilizaban ni conmovían a los nuevos estudiantes. En este contexto, se podría indagar si al mismo tiempo que la crisis de las fuerzas políticas tradicionales de la UBA (en especial la Franja Morada/UCR y el peronismo) y el avance de otras fuerzas hasta entonces secundarias, o la emergencia de nuevas identidades políticas inexistentes previamente (como la llamada "Izquierda Independiente") se produjo una reconstitución ética, estética y discursiva en el campo en general en la cual elementos y características propias de la cultura

del aguante fueron incorporadas como símbolos y prácticas inherentes a la militancia universitaria.

Otro eje que consideramos pertinente analizar con mayor detenimiento es el lugar e importancia que se le adjudica al cuerpo como instancia privilegiada en la configuración de la identidad y movilización política. Pasión, cantos, saltos, entrega física, cansancio, risas; todas estas manifestaciones físicas del compromiso militante parecen ser fundamentales para demostrarlo y sentirlo. Esta constante, rastreada en las diferentes entrevistas hace pensar que ya no es a partir de los grandes andamiajes teóricos y argumentales, al menos de forma exclusiva, que los militantes forjan sus identidades, sino que estas otras instancias físicas y vitales juegan un papel crucial en esta configuración, especialmente entre los recién llegados. Esta nueva relevancia de lo corporal en la vivencia política y militante, parece mostrar una mutación, un desplazamiento que va de una matriz teorizante y racionalista -politización/formación teórica- a una vitalista y pasional -*politización afectiva*-. De esta forma, la militancia universitaria parecería no escapar a una tendencia propia del capitalismo tardío: la primacía del deseo sobre las ideas. En este contexto de revalorización del goce, la alegría y el cuerpo, la militancia juvenil exige necesariamente nuevas prácticas y símbolos en los cuales lo pasional y festivo estén presentes, permitiendo una reactualización constante de ese sentimiento de plenitud que da la pertenencia a un colectivo y su respectivo sentido de la existencia.

Para finalizar, con este trabajo no nos interesa realizar una crítica taxativamente a favor o en contra a la incorporación del aguante y sus dinámicas a las prácticas militantes. En este sentido, creemos que por un lado la emergencia de una dimensión afectiva, corporal y ritual a la política es algo que puede llegar a ser sumamente positivo: durante mucho tiempo el racionalismo iluminista ha conseguido relegar estos saberes "populares" a un lugar secundario o ilegítimo como para seguir en esa línea equivocada y elitista. Los saberes corporales, intuitivos y sentimentales, las formas de expresión cómicas y festivas tienen consabidos orígenes y estrechos vínculos con lo popular y por lo tanto, con la impugnación de lo establecido por la cultura hegemónica oficial y seria. Ninguna transformación social será posible si no logra articularse a una nueva forma de estructuración del deseo y a esta dimensión cultural impugnadora y popular de la alegría. Sin embargo, estas dinámicas también pueden conllevar importantes límites y barreras epistemológicas para repensar una política transformadora, por ejemplo cuando una excesiva masculinización de la retórica y de la

práctica plantean límites estrechos de lo pensable para todas las agrupaciones y las llevan a naturalizar cuestiones vinculadas por ejemplo a la violencia o a las relaciones desiguales entre los géneros que deben ser problematizadas en pos de una transformación verdaderamente popular y subalterna de la cultura.

BIBLIOGRAFÍA

Alabarces, P., Conde, M., Dodaro, C., Fernandez, F., Ferreiro, J., Galvani, M., Zucal Garriga, J., Moreira, M., Palma, J., Salerno, D. (2006). *Hinchadas*. Buenos Aires: Prometeo.

Bourdieu P. y Wacquant L. (2005). *Una invitación a la Sociología Reflexiva*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores

Garriga Zucal, J. y Salerno, D. (2008). Estadios, hinchas y rockeros: Variaciones sobre el aguante. En *Resistencias y Mediaciones, Estudios sobre Cultura Popular* (pp. 59-89). Buenos Aires: Paidós

Zizëk, S. (2010). *¿Cómo Marx inventó el síntoma?*. En *El sublime objeto de la ideología*, Madrid: Siglo XXI Editores